

La tecnología y el alma consciente

Ideas para educadores de la nueva generación

Christof Wiechert

En el presente artículo revisaré el desarrollo de la tecnología y el Alma Consciente en relación a la cuestión sobre la libertad y el futuro. He seleccionado ciertas imágenes, no por propósito propio sino como ilustraciones de síntomas que dan indicios de realidades trascendentales que trabajan dentro y a través de ellas.

En su libro, *La Tercera Ola*,¹ escrito hacia finales del siglo veinte, el futurólogo Alvin Toffler describe la forma en que, durante miles de años, la tecnología no tuvo un impacto de gran influencia en la vida humana. Obviamente existían invenciones técnicas, pero no cambiaban de manera significativa nuestro estilo de vida o cultura. Sabemos con certeza que en tiempos de guerra los antiguos Griegos emplearon inventos técnicos como proyectiles en llamas los cuales lanzaban hacia los navíos enemigos para incendiar sus velas. Pero cuando la guerra terminaba, también se abandonaba el uso de esta pirotecnia. En otras palabras, si imaginamos la cronología histórica de la tecnología como una función de la vida diaria, dicha gráfica aparece bastante llana hasta el siglo 18.

Con la llegada de la Revolución Industrial, repentinamente se introducen inventos tecnológicos en la sociedad que cambian radicalmente la vida diaria y la conformación de la sociedad. En tan solo algunos años surge una nueva clase marginada en Bretaña: el proletariado; la pobreza en masa se

establece en la sociedad inglesa como resultado de la invención del motor a vapor, reemplazando la labor humana de bombear el agua de las minas, operar la maquinaria de la industria textil (la hiladora “Spinning Jenny”) y abriendo las puertas a la producción en serie. Breve tiempo después llega la locomotora a vapor y las ferrovías. No podemos describir la historia de los Estados Unidos sin reconocer la influencia de las vías del tren, las cuales, como largos y huesudos dedos, se estiraron a lo largo del continente americano hacia el Occidente, dando persecución al búfalo y a los Pobladores Originarios. Algunos años más tarde llegó el motor de combustión interna (“motor Otto”) y el motor a Diesel, dos inventos que cambiaron dramáticamente el paisaje de Europa y América.

Toffler llama estos cambios industriales “la primera oleada”, durante la cual la energía física, o sea el poder de la musculatura y el trabajo humano son reemplazados por máquinas. Brevemente después llega en esencia una segunda Revolución Industrial, aunque no la llamamos así. Con el dominio de la energía eléctrica pronto llegamos a la era del telégrafo y luego el teléfono, telex, radio y finalmente la televisión. Para este momento, la producción en masa ya es la norma y el semblante de casi todo el mundo ha cambiado por la introducción y uso de la electricidad. Toffler llama a estas influencias electrónicas “la segunda oleada”, señalando que su impacto fue de menor influencia en nuestra

energía física y mayor en nuestras habilidades de comunicación. La comunicación se volvió tarea de las máquinas – como lo vemos hoy en día en lo que llamamos “redes sociales”²

Después Toffler, escribiendo en 1980 predijo que tras esta segunda oleada, aparecería una tercera que reemplazaría la inteligencia humana con inteligencia mecanizada. Y en realidad, la computarización de nuestra sociedad desde finales de los ochentas y noventas del siglo pasado nos ha traído a un estilo de vida actual en el que las computadoras son parte normal de nuestras vidas.

Toffler también predijo que la velocidad de estos desarrollos se incrementaría, acelerándose hasta el punto en que nos encontraríamos preguntando, ¿Cuándo terminará esto? Ciertamente, basándonos en el trabajo de Toffler podríamos preguntarnos, ¿Llegará una “cuarta oleada”?

Antes de dirigirnos a esta cuestión, me gustaría retroceder hasta el punto final de la cronología plana de la tecnología cuando aparece un enorme pico en dicha línea – un incremento tan alto y repentino como las Montañas Rocallosas, abruptamente despuntando desde las vastas planicies del medio oeste norteamericano. ¿Es posible comprender la fuente de dicha erupción?

El pobre pollo

Al inicio de lo que los historiadores llaman la Era de la Iluminación, un destacado científico colocó un cronómetro sobre un trozo de madera, sujetó a un pollo con su mano izquierda y con un hacha en la derecha, cortó la cabeza del animal para luego observar su instrumento y medir cuanto tardaba esta criatura revoloteando por ahí antes de morir.

Más tarde escribió que tendería a la Madre Naturaleza en un instrumento de tortura y así le arrancaría sus secretos. En esta brutal escena presenciamos el nacimiento del empirismo, en el cual la naturaleza se vuelve el objeto de un nuevo tipo de investigación. Dicho método se limitaba a aquellos aspectos del mundo natural – a saber, sus partes físicas o materiales – que se pueden observar y medir y de los cuales podemos sacar conclusiones mediante lo que se conoce como un método inductivo. Este científico se esforzó estrictamente para separarse a sí mismo como un individuo e investigador objetivo de sus temas de investigación. Para él, las dos partes no tenían nada en común. Hoy en día lo recordamos como el padre de la ciencia empírica moderna y como un pionero en su método. Su principal opus científico se titula *Novum Organum Scientiarum*.

Este empirista fue Francis Bacon, posteriormente Lord Bacon de Verulam, Lord Canciller de la Real Corte Inglesa, y un filósofo de alto rango del Renacimiento Británico (1561–1626). Tras años de investigación escribió una novela en la cual esbozó un mundo de prosperidad y paz en el cual la gente vivía bajo el sabio consejo de un Liderazgo Rosacruciano, que guiaba a la sociedad de acuerdo a las normas de esta nueva ciencia. El libro era *Nova Atlantis*, la primera Utopía. Bacon murió a la edad de 65 años como consecuencia de uno de sus experimentos: Deseaba saber el mecanismo mediante el cual el hielo conserva la carne, pero se resfrió durante sus estudios y murió de neumonía. La historia no es muy clara acerca de sus contactos con Rosacrucianos en el continente Europeo. De acuerdo a Rudolf Steiner, Bacon tenía una misión importante que cumplir la cual fue inspirada por Christian Rosenkreutz, de la misma forma que Shakespeare y Rembrandt.³

* * *

Ahora quisiera dar un salto de 362 años hacia adelante, al 1988, momento en que, dos años antes de su muerte y enfermo de leucemia, el psicólogo norteamericano B.F. Skinner se hallaba sentado en su escritorio en el sótano de su hogar en Harvard escribiendo su último libro.

Como el inventor del aprendizaje programado, la instrucción programada y la máquina de aprendizaje, Skinner era mundialmente famoso como un vocero del Conductismo. Basado en sus famosos experimentos de laboratorio con palomas y ratas, entre otras criaturas, concluyó que el comportamiento humano puede ser entrenado mediante un sistema básico de estímulos y respuestas. A través de este descubrimiento desarrolló una forma de condicionamiento operante en seres humanos, intelectual, pero también social. Argumentaba que al emplear este método, sería posible condicionar a las personas para comportarse en formas socialmente deseables. Dichas ideas ya habían sido presentadas por él varios años antes en su primera novela, de título *Walden Dos* – de nuevo, una Utopía. Sin embargo no podía contestar una pregunta fundamental: ¿Quién debe decidir cuáles son los comportamientos más apropiados? Y ahora se hallaba sentado frente a su escritorio para escribir sus pensamientos finales. El título de esta sombría visión del futuro fue *Más allá de la Libertad y Dignidad*. Debido a esta Utopía negativa recibió serias críticas de Noam Chomsky, quien, al igual que otros antiguos estudiantes de Skinner, se sentía intranquilo en su presencia y con sus ideas.

Pero en Skinner vemos finalmente como el método científico del empirismo se ocupa con

la naturaleza del ser humano. Se define al alma como algo mecánico. En el pensamiento moderno, todo lo que hay sobre la tierra, en el cielo y en el ser humano se comprende de esta manera. Los procesos, ya sean vitales o sociales se interpretan como procesos mecánicos.

Desde que los métodos que generan imágenes en la neurociencia y en psicología se volvieron populares a finales del siglo pasado, desde que se decodificó el genoma humano, el método científico que comenzó con Bacon finalmente ha abrumado toda disciplina en biología humana y medicina.

El movimiento de psicología humanitaria iniciado por Carl Rogers⁴ en los 1980's ya había sido virtualmente olvidado al cambio de siglo veinte años después. En 2002 la revista *American Review of General Psychology* declaró a Skinner el psicólogo más importante del siglo 20, incluso por encima de Freud, Jung, Piaget y Adler.

A pesar de que las universidades y sus departamentos de filosofía continúan aseverando que la ciencia, por definición, acepta una variedad de teorías, el acercamiento dominante e indiscutido es aquel del empirismo, o positivismo en casi todas las materias. Especialmente en el campo de la medicina, pero también en la educación, la tecnología empírica científica es la norma.

De hecho, entre los tiempos de Lord Bacon y B.F. Skinner, paso a paso el enfoque científico se ha acercado más y más al reino de la tecnología. Hoy la tecnología y esta forma de ciencia se perciben como entes idénticas. Ciencia y tecnología se han vuelto una pareja inseparable. (Mientras tanto han desarrollado un *menage a trois*, con economía o negocios como tercer participante.)

La inteligencia y el individuo

En la historia del arte es bien sabido que antes del Renacimiento se dificulta identificar los nombres de grandes artistas. ¿Quién diseñó las enormes catedrales Francesas? ¿quién las construyó? ¿quiénes eran los artistas que elaboraron las maravillosas ventanas de vidrio teñido en dichas casas de adoración? ¿sabemos los nombres de los diseñadores de las villas romanas con calefacción de suelo y agua corriente? ¿quién inventó la calefacción por aire caliente en estas casas? En Roma existían centenares de artistas creando murales y esculturas dentro y fuera de las casas de los adinerados. Si retrocedemos un poco más, ¿quién diseñó los templos griegos?, ¿las pirámides egipcias? Y más notable, ¿quiénes eran los ingenieros que en realidad las construyeron o quienes erigieron cosas tan simples como los obeliscos?

Sabemos que no sabemos, ya que todos estos trabajos artísticos y científicos se elaboraban de manera anónima. (Existen contadas excepciones, por supuesto, en los trabajos de Homero, Aristóteles, Platón, Esquilo y algunos más.)

¿Por qué se da este caso? ¿podría ser que durante estos tiempos antiguos el individuo no se experimentaba a si mismo en su trabajo como un individuo? ¿es posible que estas obras maestras del arte, la construcción y el diseño no se percibieran como el trabajo de una sola persona sino como una expresión de algo más?

Rudolf Steiner expresó la idea de que, en tiempos medievales y previo a ellos, la actividad intelectual se experimentaba como un don proveniente del exterior. Se creía que las ideas no eran producto del ser humano, sino una inspiración del mundo espiritual que

se manifestaba en la mente o en la creación artística del pensador o artista individual. El sentimiento y actitud generalizada no era “yo pienso” sino “ello piensa en mi.”

Y fue de nuevo Steiner quien declaró que a partir del siglo XV, paso a paso esta actitud fue reemplazada por la experiencia, “Yo pienso. Mi pensamiento soy yo.” De lo anterior a “mi cerebro piensa” se avanzó un pequeño pero muy significativo paso. Se trata de la transición de pensamiento inspiracional a pensamiento basado en el cerebro o dicho de otra forma, del cerebro como receptor al cerebro como productor.⁵

Para un educador es muy importante el simple hecho de contemplar este pensamiento, solamente comprender que hubo un tiempo, no hace mucho, cuando un hombre o mujer no se identificaba por su desempeño intelectual, sino por lo que él o ella hacían.

Vivimos en el siglo 21, en la hipertrofia del intelectualismo. Se nos juzga de acuerdo a rendimiento intelectual, y nuestro valor se mide y se recompensa con un salario. Todo el sistema educativo depende de esta premisa moderna (y falsa). Día con Día nos enteramos por diversos medios que el mundo depende cada vez menos del intelecto humano y más de otros poderes externos, poderes de inteligencia artificial – y estos son principalmente poderes destructivos.

Inteligencia e inspiración manufacturadas

Algo maravilloso en la Antroposofía es que amplía nuestros horizontes hacia perspectivas cada vez mayores. Una de estas perspectivas es la idea de Steiner sobre el Alma Consciente. ¿A qué se refiere con esta alma?

Se refiere aquí a la capacidad de cada ser humano en madurez para emplear nuestros poderes intelectuales individuales al servicio de lo que nos dicta nuestra consciencia. Esta es la fase del desarrollo desde lo que Steiner llama el Alma (o Mente) Racional hasta el Alma Consciente.

La tarea del Alma Racional es ejercitar la capacidad de pensamiento abstracto y preparar a la humanidad para recibir el intelecto como un don y una herramienta individual. En contraste, la tarea del Alma Consciente (o alma de la Consciencia) es utilizar el intelecto en una forma que podríamos llamar una “responsabilidad por la humanidad.” Este enorme salto evolutivo comenzó en el siglo 15 y requerirá de varios cientos de años más para madurar completamente.

¿Qué ocurre con la inspiración (y la intuición)?

La mejor manera de contestar a esta pregunta es, seguir las explicaciones que dio Steiner. Como ya hemos visto, alguna vez se percibía a la inteligencia como una capacidad que fluye hacia adentro del ser humano desde el exterior. Steiner le llamaba fuerza cósmica; esta fuerza cósmica era otorgada gracias al poder de un ser cósmico. Steiner identificó a dicho ser como aquel conocido en la tradición Cristiana como el Arcángel Micael. Steiner continuó llamándolo así. La inteligencia cósmica estaba en manos de Micael y era distribuida a aquellos que la necesitaban. Steiner alguna vez habló sobre Micael como el incandescente-rey-del-pensamiento quien en su evolución fue visto (en relatos del antiguo testamento) como el rostro de Jahve y en el Nuevo Testamento como el rostro de Cristo. El significado de su nombre es una pregunta: ¿Quién es como Dios?

No resulta fácil sentir y encontrar palabras para el drama cósmico que se desenvolvió a medida que, paso a paso, las riendas de la inteligencia se resbalaron de los puños de Micael hacia las manos de los seres humanos. La humanidad apenas comenzaba a desarrollar el Alma Consciente para adquirir la capacidad de soportar ese gran poder de la inteligencia.⁶

Hace unos cincuenta años los seres humanos comenzaron a tener la capacidad para darse cuenta de que los poderes de su intelecto podrían crear o destruir nuestro mundo. Esta es la responsabilidad del Alma Consciente en desarrollo temprano. ¿A qué se debe esto? Porque una parte del destino de nuestra evolución es la libertad. Y la libertad sólo puede existir cuando hay elecciones. Ahora, la ciencia y tecnología pueden destruir o construir y desarrollar nuestra sustancia física y la sustancia de nuestra tierra.

La misma posibilidad ocurrirá pronto con el alma humana como portadora de la “Identidad Humana.” En Europa, un promocional en el periódico *Neue Züricher Zeitung* de la firma electrónica ABB muestra una joven dama sentada en una mesa de laboratorio, y a su lado un robot de dos brazos. El texto lee: “ABB desarrolla la tecnología ‘tu.yo’”. Donde Tu es el robot y Yo es la joven dama.”

Luego sigue la siguiente oración: La Cuarta Revolución Industrial ha comenzado. Vemos en este anuncio la integración de las máquinas con el ser humano. La inteligencia humana por sí sola ya no es suficientemente adecuada o avanzada y debe incorporar la inteligencia del robot en su trabajo. La implicación es que la inteligencia de combinar capacidades humanas con las de máquinas engendrará la “Cuarta Revolución Industrial.”

¿Lo anterior tiene sentido para nosotros?
¿Es este nuestro futuro? Hoy la vida se trata enteramente de estas cuestiones. Es de hecho la cuestión sobre el futuro de nuestra inteligencia, de las capacidades intelectuales del hombre.

Hoy es normal en la educación decir que vivimos en una sociedad del intelecto – todo trata sobre el intelecto y los más altos logros posibles en este ámbito. Esto es lo que lleva al individuo a ser reconocido como el mejor miembro de la sociedad.

Podemos mirar esto desde una perspectiva distinta y decir, “El desarrollo intelectual es solamente un aspecto de la sociedad. Existen otros aspectos que tratan sobre las emociones, sobre las acciones y el trabajo físico, sobre dilemas y retos morales, sobre la vida social como tal. Si todos estos aspectos fueran dirigidos exclusivamente por nuestro intelecto, terminaríamos con la idea de Skinner de una sociedad futura.” Esta es la razón por la que Rudolf Steiner enfatizó repetidamente, ¡no permitan al intelecto desarrollarse por sí solo! Denle una compañía vitalicia de sentimientos humanos.⁷ O, dicho en otro contexto, eduquen de manera que los corazones comiencen a pensar.⁸

Esto sería genuinamente una nueva forma de pensar, el nuevo intelecto: una vida del pensamiento que siempre va acompañada por las cualidades del corazón. (Aquí *corazón* se usa como una metáfora que indica e incluye una vida emocional guiada por la moral.) Si esto ocurriera cambiaría la perspectiva del futuro del intelecto. Esta perspectiva, actualmente tiene el siguiente diseño: Un intelecto aislado en una persona piensa que trabaja para el bien cuando en realidad produce diversas formas de mal. La actividad intelectual aislada produce maldad mientras

se convence de que trabaja para mejorar, para el bien.

En esta batalla que libramos hoy en día, vemos esta fuerza del intelecto en la tecnología, en la política, en tratados comerciales, en el mundo de la agricultura. La mayoría de las corrientes en la educación actualmente parecen estar diseñadas para preparar a las nuevas generaciones para una vida dominada por el intelecto aislado.

La Respuesta de la educación

La misión de la educación moderna debería ser desarrollar los poderes intelectuales constantemente en conexión con otras capacidades del ser humano en evolución. Gracias a Howard Gardner sabemos que hay muchas más “inteligencias” que la intelectual.⁹ Con la herramienta generadora de imágenes que se emplea para investigaciones en neurociencia, el fMRI (Resonancia Magnética), sabemos que cuando los niños están dedicados a una actividad artística, todas las partes del cerebro se encuentran igualmente dedicadas y “encendidas.” No es muy difícil diseñar un currículo que se oriente a desarrollar al ser humano en su totalidad así como el cerebro en su totalidad. Los logros de escuelas Waldorf (o Steiner) muestran que esta es una alternativa ya existente.

Un nuevo reto en la educación es encontrar formas de desarrollar en los jóvenes una sensibilidad para percibir las maneras en que la tecnología científica puede reptar hasta los rincones más íntimos de su vida personal, transformándolos en objetos para el consumo público. En Norteamérica existe un programa que ofrece fomentar dicha sensibilidad, incluyendo prácticas útiles para personas jóvenes. Debería ser impartido en todas las

clases de habilidades prácticas, <Comentario del editor: Este es un término empleado en las Escuelas Waldorf europeas para el cual no existe equivalente en Norteamérica> en los grados superiores de primaria y secundaria. Este curso se titula Ciber Civismo, un programa que ayuda a los estudiantes “a emplear las tecnologías electrónicas y redes sociales con sabiduría y certidumbre.”

Recientemente el gobierno británico encomendó un estudio sobre la influencia de las redes sociales en el bienestar de niños y jóvenes, “Resiliencia para el Mundo Digital: Investigación sobre el bienestar social y emocional de niños y jóvenes en línea” (boletín electrónico Young Minds y Ecories). Los programas desarrollados a partir de esta investigación podrían ser empleados en EscuelasWaldorf, tal vez no a edades tan tempranas como aconsejan los resultados del estudio, pero ciertamente de sexto grado en adelante. También pueden ser de inspiración para educadores Waldorf, el desarrollar variaciones de estos currículos, siempre siguiendo la idea de que el ser humano esta a cargo de sus ayudantes (tecnológicos) y que los dispositivos electrónicos son herramientas, no comandantes. Esto no es un tema sentimental o blando, especialmente si uno reconoce los efectos devastadores que tienen los hábitos de adicción en niños y adolescentes. Cada vez tenemos más evidencias que documentan los niveles de adicción implícitos u ocultos en el uso de estas herramientas tecnológicas, incluso entre adultos.

Steiner aconsejó a los maestros de secundaria dedicar al menos una hora por semana, a partir del décimo grado, al tema de la tecnología. Si comprendemos correctamente el tiempo en que vivimos, podríamos imaginar que a partir del sexto grado, las

escuelas primarias podrían establecer una hora semanal para el estudio práctico de los usos más provechosos y responsables de dispositivos y medios electrónicos. A los estudiantes se les enseñaría a emplear herramientas y fuentes electrónicas de forma significativa y responsable, de la misma manera que deben aprender a usar una bicicleta o manejar un automóvil. La clave en estas clases sobre tecnología sería anclarlas al contexto de las relaciones humanas.

Resumen

Los *Pensamientos Antroposóficos Destacados* de Rudolf Steiner (GA 26, 2002), donde se compilan los resultados de la ciencia espiritual concluyen, no por coincidencia, precisamente con estas cuestiones acerca de la relación del hombre con la tecnología. Y comprendemos que esto es precisamente porque dicha obra termina en el futuro, nuestro futuro. Tal vez podría ser auspicioso terminar este breviario con estos importantes (y proféticos) pensamientos:

183. En la era de la Ciencia Natural, desde mediados del siglo 19, las actividades civilizadas de la humanidad gradualmente se están deslizando hacia abajo, no exclusivamente hasta las regiones más bajas de la naturaleza, sino por debajo de ella. La ciencia técnica y la industria han penetrado por debajo de lo natural.

En otros comentarios, Steiner define las fuerzas del magnetismo y la electricidad como procedentes de abajo de la superficie terrestre – fuerzas subterráneas. Continúa explicando que éstas son más difíciles de manejar que las sustancias que empleamos provenientes de la superficie de la tierra. Así pues, el siguiente pensamiento:

184. Esto hace que sea urgente para el hombre encontrar, en experiencia consciente, un conocimiento del espíritu, donde solamente se elevará sobre la naturaleza en la medida de las actividades técnicas naturales que sumerja debajo de ella. Entonces creará internamente la fuerza para no hundirse.

185. Una previa concepción de la naturaleza aún portaba en su interior el espíritu con el cual la fuente de toda evolución humana se encuentra conectada. Gradualmente, este espíritu se ha desvanecido por completo de la teoría de la naturaleza. El espíritu puramente Ahrimánico ha ocupado su lugar y pasado desde teoría de la naturaleza hasta la civilización técnica de la humanidad.

Quienes estudian antroposofía perciben a Ahriman como una entidad espiritual superior quien trabaja para llevar la evolución humana hacia abajo, alejándola del desarrollo máximo de la individualidad y la libertad individual. Esto engendró la visión de Steiner de una educación diseñada para contrapesar a este espíritu "Ahrimánico" con un espíritu humano reconectado con la Naturaleza, lo suficientemente fuerte para emplear la inteligencia superior de Ahriman y lo suficientemente cuidadoso para cultivar calidez en el corazón e "inteligencia del corazón."

NOTAS FINALES

- 1 Alvin Toffler (1928-2016). Dos de sus obras son importantes en el contexto de este artículo, *The Future Shock* (Choque del Futuro) y *The Third Wave* (La tercera Oleada)
- 2 Aquí se observa un gesto certero en el hecho de que, el día de San Micael, en 1879 se encendió el primer alumbrado público eléctrico en Times Square, en el corazón de Nueva York
- 3 Rudolf Steiner, "Hombre, ser, espíritu, alma," tercera conferencia, *La ciencia del Espíritu y el Alma Moderna*.
- 4 Carl Rogers, (1902–1987). Psicoterapeuta famoso, profesor en la Universidad de Berkeley, California. Declaró que sin empatía, la relación doctor-paciente no funcionaría. Ver: Consulta y psicoterapia.
- 5 Dentro de este contexto podemos comprender que Steiner criticó a Descartes y su afamada cita "Cogito ergo sum," "Yo pienso, luego existo." Steiner preguntó abruptamente "Y cuando el hombre duerme, ¿no existe porque no piensa?" *Estudio del Hombre*, segunda conferencia, Agosto 22, 1919.
- 6 *Pensamientos Antroposóficos Destacados de Rudolf Steiner* (GA 26) Las experiencias de Micael a lo largo de su misión cósmica.
- 7 Lectura recomendada: Conferencias de Steiner (GA 177) sobre "La Caída y los Espíritus de la Oscuridad."
- 8 Steiner ob.cit., "Al amanecer de la Era Micaélica."
- 9 Howard Gardner (2006) *Inteligencias Múltiples*. New Horizons, edición totalmente revisada.

CHRISTOF WIECHERT fue alumno en la escuela Waldorf de la Haya, Países Bajos. Después de estudiar educación y geografía, pasó 30 años enseñando en la escuela Waldorf de la Haya. Durante este tiempo fue cofundador del Seminario de Capacitación de Educadores Waldorf del Estado Holandés. Durante varios años fue miembro del Consejo en la Sociedad Antroposófica de los Países Bajos. Junto con Ate Koopmans desarrolló el curso del "Arte del Estudio del Niño". Ha dado conferencias en todo el mundo.

Desde septiembre de 1999 ha laborado en la Sección Pedagógica, de Octubre de 2001 a Diciembre de 2010 como director del Departamento de Educación en la Escuela de Ciencia Espiritual en el Goetheanum, en Dornach, Suiza. Actualmente continúa trabajando para la Escuela de Ciencia Espiritual en el Goetheanum y en temas pedagógicos y antroposóficos en diversos países. Está casado y tiene cinco hijos.